HA APARECIDO EL SEGUNDO TOMO DE LA BIOGRAFIA DE ESPOZ Y MINA

• Jose María Iribarren ha estado ocupado con la vida del guerrillero desde 1942

- "Espoz y Mina es el navarro más sobresaliente del siglo XIX. Fue un guerrillero único en Europa"
- "Lo que me interesaba era el ambiente y la vida navarros en la francesada"
- La vida de un aldeano de Idocin. Astuto, cuco y cruel

Poco más que una calle Para muchos, Espoz y Mina apenas es más que una calle estrecha y corta. Hay quien sabe, sin concretar, que fue un guerrillero de la Francesada; pocos lo distinguen de su sobrino, también guerrillero; y son raros los que llegan a saber quién fue en realidad don Francisco de Espoz y Mina, Mariscal, General, Inspector de la Milicia Nacional; aldeano natural de Idocin, «cuenco» típico, cuco, despierto y astuto.

Y sin embargo, Espoz y Mina fue todo eso.

—La lista de navarros internacionales no es numerosa. Francisco de Javier, Benjamín de Tudela, Miguel Servet, Juan de Huarte y Espoz y Mina. Este es, desde luego, el navarro más sobresaliente del siglo XIX.

La objetividad difícil y amena

Es una paradoja. El nombre navarro más sobresaliente es el peor conocido. Mejor dicho, era. José María Iribarren, otro nombre navarro, mitad leyenda, mitad patriarca literario, agarró la paradoja por los cuernos y el antiguo aldeano de Ibargoiti ha quedado recortado, justipreciado y enriquecido, al desaparecer las inexactitudes, falsedades y exageraciones que sobre él circulaban.

La biografía es voluminosa. Acaba de aparecer el segundo tomo de la obra. Son, en total, casi 1.200 páginas densas, apretadas, cargadas de documentación, de crítica serena y objetiva. Mil doscientas páginas que resumen afanes, trabajos y horas de investigación. El personaje biografiado es complicado y lleno de recovecos.

—Es una biografía difícil, intrincada, larga. Larga de hechos, de intenciones, de silencios intencionados, de deformaciones, lógicas, unas, otras no tanto, pero todas muy humanas.

—Espoz y Mina fue el navarro que más alto llegó en el XIX. ¿Basta esto como razón para una biografía?

—Fue un guerrillero único en Europa. Mire, yo recuerdo una frase de un militar: El arte de la guerra consiste en reunir tres hombres contra uno y, a ser posible, atacarle por la espalda. Mina hacía esto a las mil maravillas, aunque su arte estratégico cupiera en un papel de fumar, y eso le dio fama universal. Pero lo interesante de verdad es que Mina era la mejor expresión del sentir navarro en la Francesada. Navarra fue la región que más sufrió y más hizo sufrir a los ejércitos de Napoleón. Por eso, mi intención ha sido biografiar a Espoz, hacer la historia de Navarra en la Francesada y la de los once regimientos que Espoz llegó a mandar.

—La obra tiene dos partes. ¿Corresponden a las dos fases de su vida, de guerrillero y de general liberal exilado y conspirador?

—No, desde luego. La primera de esas fases es mucho más interesante. De ahí que le haya dado más importancia y la haya seguido paso a paso. La segunda, sus estancias en París y Londres, y su participación en la guerra realista y en la carlista de Navarra y Cataluña las he resumido. Por eso, el Espoz y Mina guerrillero ocupa los primeros capítulos del segundo tomo.

La dificultad de separar las dos facetas del General aldeano no es más que una de las muchas que esta biografía encierra. Documentación, fuentes archivos, tiempo. El libro en el escaparate compensa los sudores del autor. Pero, ¿llega a ser índice de esos sudores?

—Espoz y Mina me comenzó a preocupar allá por el 42. Desde entonces fui reuniendo materiales, pero sin dedicarme intensivamente. José María Azcona tenía en su biblioteca obras nacionales y extranjeras muy interesantes, y fue mi primera fuente consultada. Mientras tanto fui dando salida a otros libros literarios, filológicos, costumbristas. Durante muchos años, Espoz y Mina fue un trabajo a hacer. Por otra parte yo soy escritor de 8 a 10 de la noche. Comencé a trabajar en serio el año 58. La redacción la empecé el 60. No digo redacción definitiva, porque he tenido que estar añadiendo datos y notas continuamente. En noviembre de 1963 entregué el original a la editorial.

—¿Son abundantes, veraces y accesibles las fuentes documentales?

—El Archivo de Navarra es abundantísimo. Las Memorias de Espoz, y libros franceses también. Material disperso lo hay en toda Europa. La veracidad es otro cantar. Los historiales de los regimientos como las «Memorias» deforman. Espoz miente, oculta, exagera. Bismarck decía que nunca se miente más que antes de unas elecciones, durante una guerra y después de una cacería. Bien: Espoz estaba en guerra, en una guerra por su cuenta, porque Cádiz quedaba a dos semanas de viaje y en los partes de guerra cabía exagerar el número de efectivos franceses y de las bajas causadas a los mismos. Por otra parte, las «Memorias» están redactadas por su esposa. Y Espoz para su esposa era tan extraordinario que las mayores exageraciones eran naturales.

Lo interesante es el ambiente de la Francesada

Cuando apareció el primer tomo la crítica elogió dos aspectos de la obra: su objetividad y su estilo. Iribarren, en Navarra, es sinónimo de gracejo, de amenidad, de anécdota chispeante. Iribarren, en esta gran biografía de nuestro guerrillo llegado a general, deja lo anecdótico para su estilo al tiempo que Espoz y Mina queda fijado en lo estrictamente categórico. La objetividad no ha sido traicionada.

—Llamarle mentiroso, exagerado, cruel, masón, lo que sea, aun cuando haya razón, es difícil, por aquello del paisanaje. Pero no queda más remedio. Las apologías sólo están bien —y ya parece que tampoco— en las biografías. Espoz no fue lo que se dice un santo. Y hay que reconocerlo.

—No hay apología, ni novela histórica, ni historia novelada. Si hay en esta obra, historia amena. ¿Cuál sería la diferencia?

—La novela histórica la aborrezco, porque no sé dónde termina lo histórico y comienza lo inventado. La mayoría de las veces, la historia novelada, la de Emil Ludwig o Stefan Zweig es tendenciosa. A la historia hay que ir con documentación. Pero la documentación hace que los historiadores sean aburridos y pelmas. Yo he querido obviar esta dificultad, amenizar la historia real y verdadera, la de los documentos.

—¿Cómo?

—Espoz me interesaba como hilo conductor de la Navarra de comienzos del XIX. Entonces, cuando ha sido necesario, he roto la línea del relato para ver cómo eran y vivían los navarros, cómo trabajaban, qué comían. Cuánto tardaban en cargar el fusil, los trece movimientos para disparar, lo aleatorio de los disparos, lo imposible de un fuego nutrido los uniformes de los imperiales, la vida dura de los guerrilleros, los espías, confidenles y colaboradores de Espoz Espoz y Mina ha sido mi pretexto para estudiar el ambiente de la Francesada, la época más bárbara, goyesca y brutal.

—Algún crítico ha calificado su estilo de barojiano.

—Sí, barojiano, efectivamente. Soy barojiano de corazón.

Y barojiano es el personaje. De héroe popular en Navarra, pasó a liberal odiado, tanto que en 1830 se puso precio a su cabeza. Murió en 1836, a los 53 años de edad de cáncer de estómago. La Diputación pidió su cadáver. El cuerpo embalsamado llegó a Pamplona en 1872. Fue expuesto en los Salones de la Corporación Foral, contemplado por el pueblo (lo vio, siendo un chiquillo, el P. Pérez Goyena) y enterrado en el Claustro de la Catedral. Sobre el sepulcro, llora la Patria. Espoz y Mina descansa en la Catedral, pese a sus líos con los canónigos pamplonesas, pese a sus crueldades, pese a su ingreso en la masonería.

—Fue cruel, como exigía la guerra entonces, quizás más. Ya en la Francesada era el «Cortaorejas». Fue masón, como casi todos los militares y políticos de entonces. Pero su masonería no era la actual. Nunca dejó de ser cofrade de San Francisco Javier ni de llevar siempre un capellán y una imagen de la Pilarica.

El Iribarren último

José María Iribarren está ganado por el personaje de Idocin. En él hay un trasunto de tanta socarrencia aldeana, de tanto sabor costumbrista, de tanto valor popular como Iribarren ha sabido captar y perpetuar. En él hay también una estampa humana de calidad fuerte y profunda, tentación para la pluma. ¿Será éste el verdadero Iribarren? El costumbrista de «Retablo de curiosidades», el literato de «Patio de caballos», el lingüista de «Vocabulario Navarro», el erudito de «El porqué de los dichos» resumido en uno solo.

—Para mí todos mis libros son iguales. Pero los gustos cambian y es el lector quien decide qué es lo que gusta y lo que quedará de la obra de un escritor.

Don Francisco de Espoz y Mina, el aldeano cuco, que falsificó hasta sus apellidos, que llegó lejos en las armas sin apenas saber dar ellas, anda por nuestros escaparates, de la mano de José María Iribarren.

Fernando PEREZ OLLO

Toda la familia Castiella junto al Santo Padre. Falta un hijo: el misionero en la India.

Bodas de Plata del matrimonio Castiella

El Papa recibió a toda la familia y les dijo, «muchas gracias por vuestra fidelidad»

Con una ilusión muy grande puesta en el alma, una familia numerosa de Pamplona, el día 8 de julio llegaba a Roma. La ilusión juguetona en los pequeños, la serenidad del acontecimiento en los mayores se convirtió en realidad cuando la audiencia particular del Papa Pablo Sexto fue concedida a los 13 de familia de los Srs. de Castiella.

A las 12 y media en la sala Dei Paramenti apareció el Papa

La familia Castiella, componían el grupo más numeroso de las audiencias particulares que conoció aquel día el Papa. La espera tiene ese saborcillo de la ansiedad y los nervios. Ver al Papa tan de cerca... así como tenerlo enfrente. ¡Es mucho!

Los niños estaban increíblemente quietos. Quizá el lujo de la Sala del Paramenti imponía. Quiza era el fotógrafo, con su traje de chaqué, o tal vez esos guardianes tan elegantes que se paseaban lenta y ceremoniosamente por el interior. Lo cierto es que una de las pequeñitas, Blanquita, decía; mamá, me da miedo que entre el Papa...

Es quizá esta frase la que más refleje el estado de emoción y nervios, que les hizo estar a los niños inmóviles durante la hora y media de espera.

—La entrada del Papa fue muy sencilla. Iba acompañado de dos monseñores. Se sienta en un pequeño trono que está al fondo de la Sala y comienzan a recibir las visitas particulares.

Hemos llegado hasta el Papa, no por un motivo especial sino a través de un amigo muy íntimo de la familia; Monseñor Justo Mullor, que está en la secretaría del Estado del Vaticano. Gracias a él hemos llegado a ver y a hablar con el Papa.

El Papa los esperaba con los brazos extendidos y besó a todos los pequeños

La emoción ya estaba a flor de ojos. Hizo de presentador e intérprete Monseñor Sans. Y la familia se acercó junto al Papa.

—Pusimos adelante a los pequeños. El Papa los esperaba con los brazos extendidos. Los besó y les preguntó el nombre a todos.

Al pequeñín de todos, lo besó dos veces. Le preguntó haber si había hecho la primera comunión. El presentador le dijo al Papa que el Sr. Castiella era profesor de la Universidad de Navarra. Y sonrió el Papa y mostró mucha alegría, así como cuando le dijimos que habíamos ido a Roma a celebrar nuestras bodas de plata.

Como a toda madre, y más a una madre que ha tenido 12 hijos, no se le olvidan los detalles que han hecho feliz una familia. Y en las grandes ocasiones, no podía faltar ningún hijo. Por eso le dijo al Papa, que no estaban todos. Faltaba un hijo Jesuita que está de misionero en la India.

Cuando obsequió a todos los miembros de la familia, se acordó también del misionero

Todos recibieron unos recuerdos, regalados por el Papa. A la madre le regaló un rosario en un estuche, y al padre, una medalla de S. Pedro y S Pablo.

—Y se acordó del hijo Jesuita. Nos dio para él un rosario. Al final, cuando nos despidió a todos, me cogió las manos largo rato dice el Sr. Castiella y repetía «Muchas gracias por vuestra fidelidad, muchas gracias por haber dado a la Iglesia un hijo misionero, muchas gracias » Nos daba las gracias, cuando éramos nosotros los que queríamos dárselas a él. La verdad es que nos quedamos impresionados de la sencillez y bondad del Papa.

Todavía estan todos bajo la impresión de esta visita, de la celebración de las bodas de plata y de las audiencias especiales del General de la Compañía de Jesús el Padre Arrupe, y de Monseñor Escribá de Balaguer, pues dentro de esta numerosa familia, hay miembros de la Compañía y del Opus Dei.

Mirenchu PURROY

V Semana de Estudios Medievales

Primera jornada de trabajo

Un acertijo de palabras cruzadas, para que ustedes encuentren la solución. Con estas palabras dirigidas a todos los semanistas que participan en el curso medieval de Estella se abrió la expectación que en torno a la lección del Dr. Claudio Sánchez Albornoz ha preparado para esta ocasión. Congresistas de diversos países europeos esperaban con curiosidad conocer el contenido de la conferencia anunciada. El título enunciativo de la misma era ya lo suficientemente original para justificar el interés.

Pregunta un castellanista

El catedrático de la Universidad de Valencia Dr. D. Antonio Ubieto Arteta comenzó la lectura de la conferencia con una aclaración: El profesor Albornoz me ha dedicado ultimamente unos ataques furibundos y yo quiero leer con afecto estas cuartillas que envían desde Argentina. Luego —continuó con la lectura— el título de la copla «Donde vas Alfonso XII» me ha saturado siempre con fuerza. La imagen del rey triste, tras la muerte de la reina Mercedes ha hecho que yo también repita el interrogante en numerosas ocasiones. Sin embargo siglos antes hubo un rey castellano que no esperó a que le hicieran la pregunta. En el año 1107 Alfonso VI de Castilla y de León camina hacia Aragón junto con su corte, sus tropas y su gente. Aparecen en el castillo de Monzón sin que la historia afirme ni niegue la finalidad de aquel viaje. Por la historia compostelana se sabe de las disputas existentes en aquel momento entre los obispos de Mondoñedo y Compostela.

Tras el Concilio de León presidido por el rey Alfonso VI el Papa Pascual II había enviado una bula que no había acabado con el pleito. En e laire quedaba la pregunta: ¿A donde va Alfonso VI de Castilla y León con todas sus huestes? Se sabe ciertamente que no llevaba propósitos hostiles. ¿Había recibido acaso demanda de ayuda? Lanzo mi pregunta a los medievalistas especialistas en historia de Aragón para que la resuelvan. ¿Dónde vas Alfonso VI?

Conferencia de don Francisco Iñiguez

Don Francisco Iñiguez catedrático de la Universidad de Navarra pronunció su conferencia en sustitución del Dr. M. René Luis que se había visto imposibilitado de asistir. El tema de su trabajo: «Notas del prerrománico aragonés» respondió a una minuciosa investigación sobre los prácticamente desconocidos monumentos prerrománicos que posee nuestra región. El conferenciante se refirió a una carencia hasta el momento de monumentos conocidos en Navarra y Aragón. Sin embargo, afirmó a continuación, la abundancia tiene que ser muy grande. Hasta ahora sólo se había hablado de algunas ruinas en el monte Aralar y en el año mil aparece una serie bien determinada de castillos unidos a iglesias. Estas, con influencias asturianas y orientales. En Aragón, en las Torres del Gállego se aprecia una dependencia con los almiñares de las mezquitas de Damasco. La unica explicación de este punto puede encontrarse en el grupo de sirios que acompañaron a los musulmanes que vinieron a España.

Finalizó el profesor Iñiguez su disertación con una serie de diapositivas preparadas por el mismo en las que mostró un número sorprendente de monumentos prerrománicos perfectamente definidos en diversos grupos.

El régimen de Estella y su tierra en los siglos XII y XIII

Por la tarde el Dr. don Angel J. Martín Duque, catedrático igualmente de la Universidad de Navarra desarrolló el tema de la expansión de Estella y las instituciones desde su fundación en el año 1090. La formación de las merindades, afirmó el Dr. Martín Duque, aparece en el siglo XIII como necesidad. Hacía falta estructurar el reino y por ello se establecen estas circunscripciones territoriales a la cabeza de las cuales estaba el Merino, nombrado por el Rey.

Mañana y pasado conciertos a cargo del "Estudio de Música Antigua, de Munich"

"La música antigua ha resurgido tras la rebusca de tres generaciones y ha pasado a ocupar el lugar que le pertenece en la vida musical contemporánea. Hemos aprendido que la música actual no es superior en calidad a la antigua y vemos, en cada época artística, formas de expresión características que resisten al tiempo y que pueden comprenderse. Por lo tanto, la tendencia actual es la de presentar la música antigua en su propio mundo sonoro, sin alterarla ni modernizarla; la música nos habla así como arte y no como historia, ocupando el lugar que le corresponde como valioso elemento de nuestra herencia cultural".

Así dice el programa de los conciertos previstos para mañana y pasado en Estella, dentro de la V Semana de Estudios Medievales. La Semana pretende ser un vivero de conocimientos exhaustivos de los "siglos oscuros". Gracias a estudios y semanas como ésta, la Edad Media va perdiendo su misterio y va apareciendo como lo que fue: origen y cuna de muchas realidades actuales. La música, entre ellas.

Las frases del programa pueden parecer rotundas. Pero una historiografía digna no puede soslayar esa fase medieval en el desarrollo del arte musical. El discanto, sencillo hoy, fue una audacia. Como la progresiva incorporación de instrumentos, hoy piezas de museo: el rabel, el cromorno, el sacabuche, el órgano de regalia, la misma vihuela.

La Semana estellesa, consecuente con sus estudios, ha querido exponer qué y cómo fue esa parcela de la vida medieval. Y la demostración, sobre el papel, no puede ser más alta y excelente. Música jugla-

(VUELVE A PAGINA DOCE)

El catedrático de la Universidad de Valencia, Dr. Ubieto va a contestar al profesor Sánchez Albornoz

"Lo que ha escrito Sánchez Albornoz solamente ha podido hacerlo en un momento de locura"

Antonio Ubieto Arteta es uno de los más preclaros medievalistas españoles. Su primera actuación en la VI Semana de Estudios Medievales ha despertado una ola de comentarios.

Ahora nos explica su postura:

—Conozco personalmente al profesor Sánchez Albornoz, pero somos grandes amigos y hemos intercambiado una nutrida correspondencia.

—¿A qué se refiere cuando dice que le ha dedicado unos ataques furibundos?

—En dos importantes revistas de Sudamérica ha escrito contra mi dos diatribas en tono muy fuerte. En una de ellas afirmaba lo siguiente: «Esta página sólo podría escribirla en un momento de locura».

—¿Qué opina del trabajo que ha enviado para esta semana?

—Creo que es más importante de lo que parece. Es una cuestión histórica que no ha sido resuelta. Naturalmente, vista desde mi ángulo particular difiere mucho de su concepción. El es esencialmente un castellanista y por ello concede una importancia desmesurada a todos los reyes castellanos.

—¿Cree que encontrará respuesta a la pregunta que ha formulado?

—Sí. Yo mismo llevaré la investigación.

FRIGORIFICOS Edesa
MEJOR PRECIO POR LITRO DE CAPACIDAD
5 años de garantia
Distribuidor
CICLOS NOAIN
Principe de Viana, 2